

THOUGHT FOR THE DAY BY FR. JOHN MOLONEY

TUESDAY JUNE 16th 2020

TITLE OF OUR REFLECTION: BE ALERT

When it comes to our cars, preventive maintenance is the \$40.00 oil change that keeps us from having to shell out for the \$1,500 .00 new transmission ! Why should care along life's roadside be any different? Since all of us have to learn to experience the bitter disappointment of people who hurt us, we need to be on the alert by keeping our eyes open, keeping our guard up , and watching our backs so we are insulated and protected from future damage.

Some hurts involve people who are only on peripherally in our lives. In those cases, we choose another path and put the bad experience behind us. But when experience involves relationships from which we cannot easily walk away ---- parents who belittle us; lifelong friends who betray us; "a dream" boyfriend or girlfriend who jilts us ---- we need to be ready to respond when they try it again.

Stephanie told me "I had to wake up and smell the coffee and realize the relationship was over. Alan would not commit to the relationship. I caught him cheating several times and he kept hurting me over and over. Each time I would accept his

apology, take him back, and continue the relationship only to get hurt again. I had to own my hurt and accept the end and not cling to the hope that a miracle would happen and things would go back to normal. I started to think with my head and not my heart. Alan never showed any signs of improvement or maturing so I had to end the relationship, accept Alan would not be there for me anymore, and keep him out of my life.”

Mind you none of this happened overnight .It took time for Steffanie to stop feeling the hurt in her heart. Getting over the breakup was not easy, especially in the first weeks after the “Let’s just be friends speech “. For a while, in fact the misery and heartache took over her entire life and made it practically unlivable. She gradually and cautiously, with time and patience danced to forgiveness, so her emotions would not erupt one day in a harmful way.

Stephanie says “I learned the hard way that I am not someone’s punching bag or someone’s door mat.

Amen.

(To be continued tomorrow.)

PENSAMIENTO DEL DÍA POR EL P. JOHN MOLONEY

MARTES 16 DE JUNIO^{DE} 2020

TÍTULO DE NUESTRA REFLEXIÓN:

ESTAR ALERTA

Cuando se trata de nuestros automóviles, mantenimiento preventivo es el cambio de aceite de \$40.00 que nos protege de tener que pagar \$1,500 para comprar una transmisión nueva! ¿Por qué debería ser diferente cuidarnos a lo largo de la carretera de la vida? Puesto que todos tenemos que aprender a experimentar la amarga decepción de las personas que nos lastiman, tenemos que estar alertos manteniendo los ojos abiertos, manteniendo la guardia abierta y vigilando nuestras espaldas para que estemos aislados y protegidos de daños futuros.

Algunas heridas involucran a personas que sólo están en nuestras vidas periféricas. En esos casos, elegimos otro camino y dejamos atrás la mala experiencia. Pero cuando la experiencia implica relaciones de las que no podemos alejarnos fácilmente - --- padres que nos menosprecian; amigos de toda la vida que nos traicionan; "un sueño" novio o novia que nos hieren---- tenemos que estar listos para responder cuando lo intenten de nuevo.

Estefanía me dijo: "Tuve que despertar y oler el café y darme cuenta de que la relación había terminado. Alan no se comprometía en la relación. Lo atrapé haciendo trampa varias veces y me dolía una y otra vez. Cada vez que aceptaba sus

disculpas, y continuaba la relación, muy pronto iba a salir lastimada de nuevo. Tuve que ser dueña de mi dolor y aceptar el fin y no aferrarme a la esperanza de que un milagro sucediera y las cosas volvieran a la normalidad. Empecé a pensar con la cabeza y no con el corazón. Alan nunca mostró signos de mejoría o maduración, así que tuve que poner fin a la relación, aceptar que Alan ya no estaría allí para mí y lo mantendría fuera de mi vida".

Tenga en cuenta que nada de esto sucedió de la noche a la mañana. Estefanía tardó en dejar de sentir el dolor en su corazón. Superar la ruptura no fue fácil, especialmente en las primeras semanas después del "Vamos a seguir siendo amigos". Durante un tiempo, la miseria y el dolor se apoderaron de toda su vida haciendola prácticamente invivible. Poco a poco y con cautela, con el tiempo y la paciencia bailaba al perdón, por lo que sus emociones no estallarían un día de una manera dañina.

Estefanía dice: "Aprendí, de la manera difícil, que no soy el saco de boxeo de alguien o la alfombra de la puerta de alguien."

Amén.

(Continuará mañana)

